

## MICROTRANSFORMACIÓN DE LA CASA PATIO TOLEDANA A FINALES DE LA EDAD MEDIA

*Jean Passini*

CNRS -CRH-EHESS-París

Uno de mis objetivos principales ha sido trabajar de forma simultánea con los textos medievales y con el espacio actual de la ciudad, a pesar de todas las dificultades que conlleva este método de investigación sobre urbanística medieval. El cruce de datos sobre casas documentadas a lo largo de siglos, relativos a una posible geolocalización, su interpretación y comprensión, tienen como fin restablecer el marco del espacio en el que tuvo lugar el acontecimiento histórico medieval, de manera que arrojen luz, indispensable, a algunos casos, para la relectura y reescritura de la historia medieval.

El estudio de dos destacados documentos medievales de casas toledanas, uno fechado en 1439: «Medidas de las casas de la catedral de Toledo», sobre 480 casas, y el otro de 1492: «Medidas de las casas», sobre 557, nos daba la posibilidad de interpretar, de forma sistemática, la dinámica de la casa medieval de una forma que, hasta hoy, nunca había sido explorada.

Si supiéramos de qué casa se hablaba en los textos de 1439 o 1492, la tarea hubiera sido más fácil, pero el reto de averiguarlo, aunque difícil, no era imposible. Por un lado, teníamos las medidas medievales, en «varas», de cada habitación de las casas anotadas en los textos y, por otro, lo que el espacio actual de la ciudad nos permitía medir. A través de las dos vías de investigación empleadas: una, la explotación de la documentación medieval, que aportaba una rica información sobre los habitantes, los oficios, las rentas, los tributos, etc., recogida por su importancia para la construcción y el funcionamiento de la institución a la que pertenecían dichas casas, en este caso a la catedral de Toledo y que, mediante cruces y aproximaciones sucesivas, las describía en los siglos XII, XIII, XIV y XV. Por otro lado, se trataba de

confrontar los planos actuales de las casas de estos barrios, sistemáticamente medidas, sobre todo sus sótanos y plantas bajas, con las medidas de cada parte de la casa registradas por el notario en los textos medievales. El fondo planimétrico se complementó con los planos encontrados en el archivo local, de forma que se podía abarcar toda la ciudad (figura 1). El resultado de cotejar ambas informaciones fue la demostración de la ley de persistencia parcelaria.



Fig. 1. Planimetría de la ciudad de Toledo, sector oeste de la ciudad. Sirve de base de datos planimétricos para entender las hipótesis sucesivas sobre el tejido medieval.

La documentación se enriqueció en particular con los libros del «refitor»,<sup>1</sup> los libros de medidas de las casas y los reconocimientos de tributos, venta y compra de bienes, así como las donaciones hechas en testamentos a la catedral a lo largo del tiempo.<sup>2</sup> También hemos usado un becerro del siglo XVIII aplicando el método regresivo para llegar a las casas medievales.

El primer paso era localizar sobre el terreno las zonas enterradas por la construcción de edificios como la catedral, una enorme obra en el corazón de la ciudad

1. ACT, OF 356, OF 356 bis, Libro del refitor, siglos XIV y XV.

2. Jean-Pierre Molénat: «Tolède en 1492, à travers le libro de medidas de casas du chapitre cathédral», en Jean Passini y Ricardo Izquierdo Benito (coords.): *La Ciudad Medieval de Toledo: Historia, Arqueología y Rehabilitación de la casa, El edificio Madre de Dios*, Toledo, Universidad de Castilla-La Mancha, 2007, pp. 35-52.

medieval islámica (figura 2). De esta forma, descubrimos varias casas de época islámica y anteriores (figuras 3, 4, 5).

A finales del siglo xv la casa medieval había desaparecido, quedando únicamente el sótano que, cerrado con una gran bóveda, se utilizó para construir sobre él la nueva casa, de tal manera que los cimientos de la casa anterior se mantuvieron.

Por otro lado, desarrollamos una herramienta de análisis y de documentación de cada casa, con el fin de identificar aquellas que no estaban documentadas en la ciudad. Creamos una parcela georreferenciada (GIS), en la que registramos todos los datos de campo recogidos: los planos, la visita *in situ* y el análisis de los restos visibles,

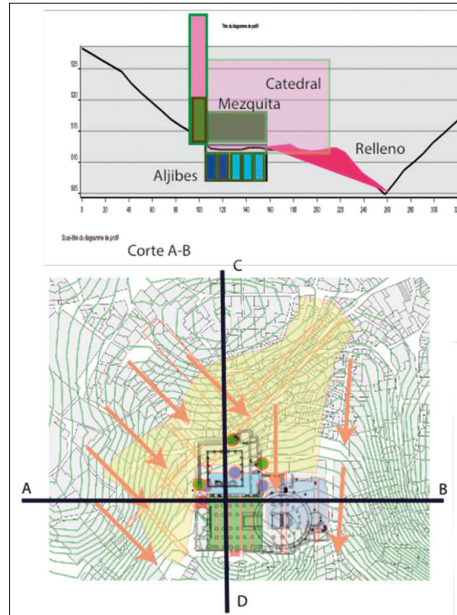


Fig. 2. Antigua alcañá y catedral de Toledo. Sección transversal del relieve pasando por la catedral.



Figs. 3 y 4. Calle Cardenal Cisneros n.º 12, vestigios soterrados. Barrio enterrado en el siglo XIII durante la edificación del ábside mayor de la catedral. Detalle de las pinturas y arco geminado.



Fig. 5. Calle Estantales n.º 1, restos de edificaciones enterradas durante el siglo XIII, cuando se edificó el ábside mayor de la catedral.

las fotos, la información oral y todas las huellas accesibles (figuras 1, 6).

El vínculo que pudimos establecer entre el texto y el edificio condujo a la formulación de hipótesis. Dichas propuestas se realizaron tras analizar y confrontar los datos textuales aportados por la documentación medieval con la realidad que se podía observar sobre el terreno, antes incluso de que se llevara a cabo una excavación arqueológica. Es lo que llamamos «arqueología de superficie».

En otros casos, la excavación en curso nos ayudó a interpretar o matizar la información textual. Nuestro objetivo era expresar las microtransformaciones observadas en estas casas durante el siglo XV, cuya persistencia llega hasta el siglo XXI. Dicho método lo hemos expuesto y desarrollado en varias publicaciones.<sup>3</sup>

Así, las 550 casas de la catedral de Toledo, medidas en 1492, aparecen también en 1439. En su estudio, pudimos comprobar que los cambios observados tras el paso de más de cinco décadas no fueron muy importantes, y que la ley de persistencia urbana se verificaba en el caso toledano. Esta persistencia se ve acelerada por el hecho de que en Toledo existía una serie de normas urbanísticas que se aplicaban desde época islámica.<sup>4</sup> Además, la situación geográfica de la ciudad y la estrechez de algunas de sus calles no permitieron transformaciones radicales hasta los años sesenta del siglo XX. Varios casos nos permiten seguir estas microtransformaciones de las viviendas en la ciudad, con adición y sustracción de habitaciones a lo largo del tiempo, por ejemplo, la casa donde vivió Egas Cueman, maestro mayor y uno de los escultores que participó en la decoración de la puerta de los Leones de la catedral (nota de A. Yuste) (figura 6).

3. Jean Passini: «Survivance de structures antiques: Tricio, Rioja», *Gerion* 2, 1984, pp. 333-347. Jean Passini y J. P. Molénat: «Persistance parcellaire et évolution diachronique à Tolède. L'im-passe de la Bajada del Pozo Amargo et sa mosquée», *Mélanges de la Casa de Velázquez* 28, 1992, pp. 181-198. DOI: 10.3406/casa.1992.2608.

4. Jean Passini: «L'urbanisme médiéval toledan: décision des juristes mâlikites et ordonnances municipales chrétiennes de la construction au travers des fatwa-s», en Jean Pierre can Staëvel, Maribel Fierro y Patrice Cressier (eds.): *L'Urbanisme dans l'Occident musulman au Moyen âge. Aspects juridiques*, Madrid, Casa de Velázquez, 2000, pp. 201-213.



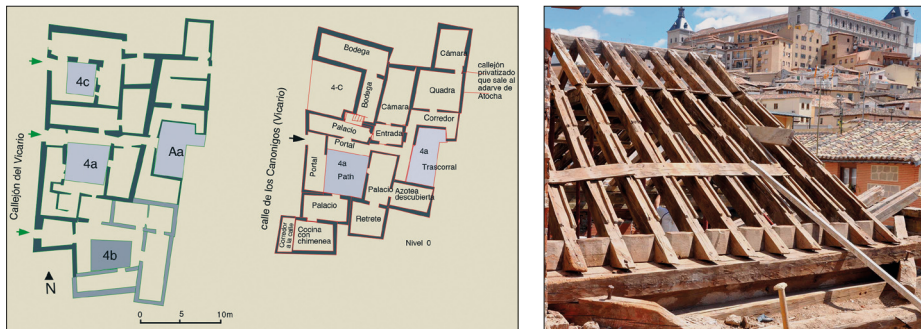


Fig. 6. Callejón del Vicario, n.º 7, 9 y 11: Restitución de una casa identificada con una cuadra. Se observa cómo se modificó sin afectar la estructura interna de la casa patio, y manteniendo su planta original y con la carpintería de una cuadra (tipo *qubba*) documentada en el siglo xv.

Después de estudiar la documentación planimétrica de los antiguos planos encontrados y tras realizar una planimetría sobre SIG (figura 1), interpretamos las parcelas localizadas en la ciudad, parcelas que nos mostraron una gran estratificación del hábitat (figuras 7 y 8). Contrariamente a la arqueología, que, en principio, no valora la presencia de sótanos, para interpretar la estratigrafía nos interesamos por dichos espacios y por los cimientos de la casa actual. Ambos elementos nos facilitaron la interpretación e investigación del antiguo tejido medieval.

El estudio del conjunto de viviendas nos ayuda a entender mejor las sucesivas estructuras urbanas, a identificar los barrios y las unidades morfológicas. De manera que nos propusimos reponer los barrios medievales sobre un soporte georreferenciado, e interpretar las parcelas según escalas relativas, para lo que bajamos a los sótanos



Fig. 7. Cerco en las de calles de los Usillos (actual de la Plata), Comercio y Residencial. Destaca la implantación de parroquias sobre la cerca visigoda.



Fig. 8. Calle de Santa Isabel. Tejido urbano que mantiene en su parcelario la traza de sus adarves y rincones de entrada a las casas islámicas.

y tratamos de localizar los antiguos cimientos, prestando atención a las reconstrucciones, y formulamos una serie de hipótesis como la del «cerco de los usillos».

El estudio ha impulsado el descubrimiento de un espacio medieval, la judería toledana, que de forma voluntaria se hizo desaparecer desde finales del siglo xv, con los Reyes Católicos.

De este análisis surge la interpretación global pero compleja del tejido parcelario y sus transformaciones sucesivas, la persistencia de calles hoy parcialmente desaparecidas, y las casas identificadas y documentadas del siglo xv. Todo ello contribuye a tener una planimetría detallada de la ciudad a finales de la Edad Media, mientras que la sustracción realizada de los dos mismos conjuntos de casas, uno en 1439 y otro en 1492, nos ha permitido proponer una planimetría de las casas a partir del levantamiento y los planos antiguos, en cuyas características observamos las microtransformaciones de las casas medievales (figura 9).

El conocimiento de las normas urbanísticas que regían el Toledo medieval también ha contribuido a la interpretación de la red de calles, del tejido urbano y de la casa en relación con la ciudad.<sup>5</sup>

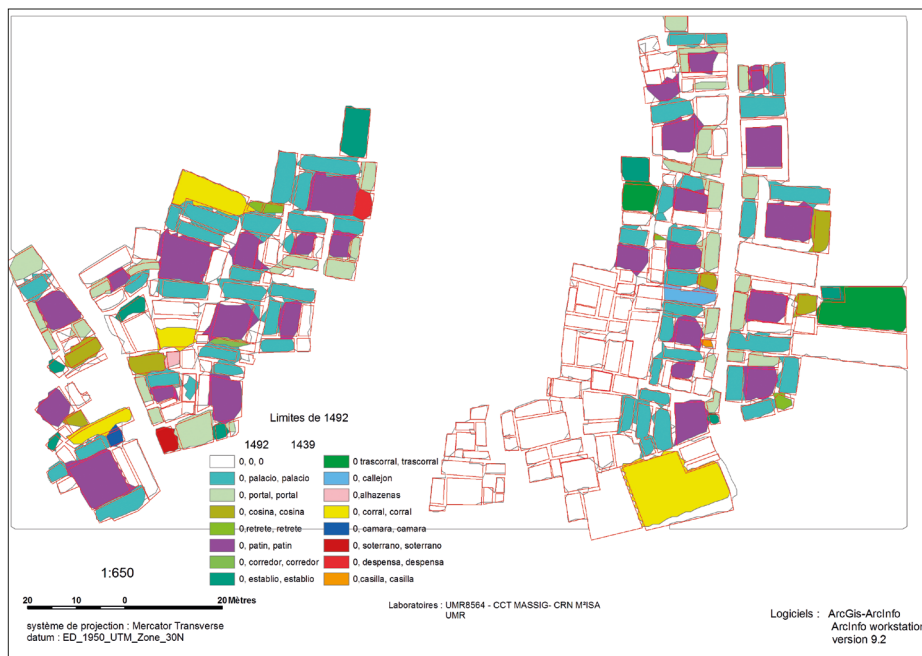


Fig. 9. Barrio sur de la catedral. Habitaciones sin cambio de función entre 1439 y 1492.

5. *Ibíd.*

La planimetría de los edificios, vista en su conjunto, nos ayudó a identificar los límites de los barrios, como las huellas de los grandes muros que atraviesan las casas, antiguos límites de los barrios (figura 7) o el soporte del relieve, lo que nos permitió identificar el castillo de los judíos transformado en el «barrio nuevo». De la misma manera, pudimos entender la dinámica de los barrios comerciales, en contacto con los barrios cerrados de noche de la comunidad judía; y la de los barrios residenciales, a partir de la topografía.

El conjunto nos da una visión general de la ciudad a principios del siglo xv y sugiere una mejor comprensión de las etapas anteriores, islámicas, visigodas y romanas.

Otro destacado ejemplo es el del barrio que se transformó durante la construcción de la cabecera de la catedral, donde se hubo de recuperar una gran diferencia de niveles. El estudio de la catedral en contacto con la ciudad permitió poner en valor varias casas islámicas cuyos sótanos se han mantenido, y en los que se han podido identificar: patios, arcos, pinturas, pozos, etc. (figuras 3, 4 y 5), así como el rico patrimonio restaurado de una casa del siglo xii, en el rehabilitado callejón de San Pedro.

A partir de la geolocalización de una treintena de casas, hemos puesto de manifiesto la dinámica de la casa medieval, confrontando los estados de las casas, en 1492 y en 1439, y analizando las microtransformaciones. De tal manera que pudimos ver cuáles habían sido las transformaciones que había sufrido la casa, así como el cambio de funciones de las habitaciones (figura 9), la evolución del vocabulario en los textos, la adición de nuevas estancias, la creación de una cocina, un comedor o un nuevo piso. En todos los casos, observamos que dichos cambios se producen de forma lenta, teniendo en cuenta las circunstancias individuales de las personas que las habitan y sus profesiones, que varían a lo largo de los años y tienen consecuencias en el espacio habitado; además de la voluntad de sacar más dinero de los tributos.<sup>6</sup>

En la confrontación y exploración de dichas casas constatamos que, por ejemplo, los muros de carga no se habían modificado (ajustándose a la normativa vigente), por lo que los cambios realizados en la planta baja de estos inmuebles eran mínimos. Solo aparecen los primeros niveles con portales<sup>7</sup> para distribuir las habitaciones por

6. Jean Passini y Françoise Pirot: «Dynamique de la maison médiévale de Tolède: apport de l'analyse spatialisée. IXe Conférence Internationale d'Histoire Urbaine: "Histoire comparée des villes européennes", Lyon, 27-30 août 2008», en línea: [http://psig.huma-num.fr/toledo/ressources/presentation/pdfs/Etude\\_spatial-1\\_2.pdf](http://psig.huma-num.fr/toledo/ressources/presentation/pdfs/Etude_spatial-1_2.pdf).

7. Callejón de San Pedro n.º 9.

un pasillo, es decir, se trata de una densificación vertical de la casa. También pudimos observar el inicio de la transformación de las alcobas en habitaciones individuales que se abren al patio. En algunos casos, la entrada principal de la casa se modificó trasladándola de una rinconada o rincón a una calle, realzando de esta forma su importancia. En consecuencia, pasó de tener un acceso discreto en una rinconada a incorporar una entrada monumental.

De la casa del adarve de Atocha (callejón de San Pedro) encontramos en el muro la puerta mudéjar y la ventana de la misma época, del siglo XII,<sup>8</sup> lo que significa que el edificio principal fue levantado para los habitantes por los mismos constructores (figura 10).



Fig. 10. Callejón de San Pedro n.º 9. Ventana y puerta mudéjar que se mantienen en la fachada actual.

8. Jean Passini: «Una casa medieval del adarve de Atocha, Toledo», en Jean Passini (coord.): *La ciudad medieval: de la casa al tejido urbano. Actas del primer Curso de Historia y Urbanismo Medieval organizado por la Universidad Castilla-La Mancha*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2001, pp. 303-316.



Otros elementos que permanecen de la casa islámica<sup>9</sup> son aquellos que caracterizan las privatizaciones de dichos espacios, como el alero alto, la madera pintada, (figura 11) las jambas y los detalles de la puerta interior del palacio (figura 12).



Fig. 11. Callejón de San Pedro n.º 10. Elemento mudéjar de madera perteneciente a la portada, siglo XII.



Fig. 12. Callejón de San Pedro n.º 10. Elementos decorativos de un salón mudéjar.

En el ejemplo de la casa del número 10 de la calle Sixto Ramón Parro, el texto anuncia la presencia del «caño madre», es decir, un canal de agua, que las excavaciones arqueológicas identificaron<sup>10</sup> cerca de la puerta mudéjar, cuando se construyó una puerta más moderna. Esta casa nos muestra, de nuevo, la persistencia de los muros de la casa medieval (figura 13).

A través de la documentación hemos podido restituir también las tres etapas de un patio interior que, de estar abierto al paisaje, pasó a quedar encerrado (figura 14). En este lugar localizamos un fresco que atestigua la presencia de artistas que después de trabajar en la catedral, en el siglo XIII, lo hicieron en un palacio (figura 15).



Fig. 13. Calle Xisto Ramón Parro n.º 10. «Caño madre».

9. Véase: <<http://psig.huma-num.fr/toledo/fr/liste-des-rues/san-pedro-de-callejon/san-pedro-de-callejon-n10/>>.

10. Calle Sixto Ramón Parro, n.º 10, excavación arqueológica de Arturo Ruiz Taobada.

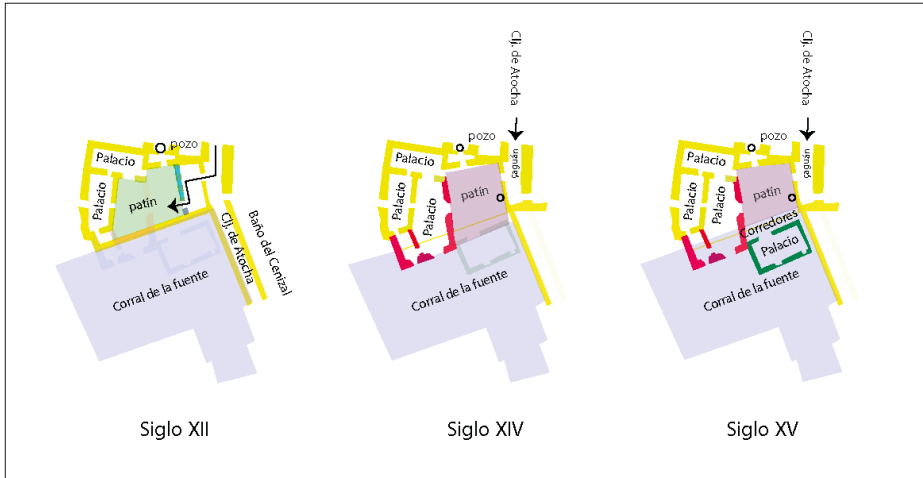


Fig. 14. Callejón de San Pedro n.º 18. Evolución de la planta de la casa entre los siglos XII y XV.

En otra casa, situada en el número 2 de la bajada del Pozo Amargo, observamos la persistencia y microtransformación de la casa medieval: la transformación del portal sobre el patio, los restos de un arco islámico y de otro arco de época mudéjar (figuras 15 y 16), y la ampliación de una sala abovedada gótica.



Fig. 15. Callejón de San Pedro n.º 18. El palacio principal del siglo XII, antes de su demolición para poner un ascensor.



Fig. 16. Bajada del Pozo Amargo n.º 2. Arco califal y arco mudéjar en una casa cerca de la catedral.

En la casa del prior de Aroche, se mantiene una casa patio que se modifica, con la elevación de un piso, la construcción de una caballeriza, y una sala nueva; todas estas fases se relacionan con la lectura recíproca entre texto y arqueología de superficie.

La geolocalización de una mezquita a partir de los documentos medievales visibiliza las microtransformaciones de una mezquita de barrio en establo en el siglo XII.<sup>11</sup> De hecho, solo colocaron una serie de piedras en el perímetro del suelo para transformar la mezquita en establo –dichas piedras se han mantenidos como pesebreras–, tras lo cual se continuaron otras modificaciones en el corral y casa patio. Creemos haber identificado en dicha mezquita la sala de ablución (figura 17). A continuación, encontramos la casa medieval que fue transformada durante el siglo XV.

En el caso de la casa de la Bajada del Pozo Amargo, asistimos a la modernización de una casa y al nacimiento de una nueva tipología antes de la introducción



Fig. 17. Bajada del Pozo Amargo n.º 2. Detalle del arco califal.



Fig. 18. Bajada del Pozo Amargo n.º 7. Entrada principal de una casa patio a principios del siglo XV, hoy destruida. El acceso se situaba en el n.º 7 del cobertizo del Pozo Amargo.

11. Jean Passini: «Persistance parcellaire...».



del Renacimiento, con el cambio de la puerta principal<sup>12</sup> (figura 18), la creación de una cocina y una despensa (descritas hasta con la pintura que había dentro en 1456) y la creación de un servicio con su «columna seca». Junto a esta casa encontramos una mezquita de barrio. La rehabilitación también nos ha permitido identificar un almacén medieval de interés (almacrea), incluido en la casa restaurada.

Por último, la densificación de la casa islámica muestra a veces una microtransformación que va a ser la casa retraída: la densificación de las habitaciones alrededor del patio va cerrando progresivamente este espacio abierto (figura 16). Mientras que antes la casa estaba abierta a la naturaleza mediante un eje visual que pasaba por una sala cuadrada o *qubba* (figura 21) con dichas transformaciones las vistas se pierden. A pesar de todo, esta edificación mantuvo elementos de la casa islámica, cerrada en el siglo XV, al igual que las casas principales de los nobles o reyes, como el monasterio de Santo Domingo el Viejo (figura 21).



Fig. 19. Bajada del Pozo Amargo n.º 5. Restos de pesebres en una sala de oración de una antigua mezquitas de barrio, citada en el siglo XII.



Fig. 20. Bajada del Pozo Amargo n.º 3. Propuesta de identificación del espacio como la sala de abluciones de la mezquita de barrio identificada por la existencia de agua en las proximidades, la presencia de una rampa con escalera y un nicho.

Este estudio de microtransformación sitúa la evolución de la ciudad en un tiempo y un espacio que cambian continuamente, según la demografía, y los acontecimientos históricos importantes, por ejemplo, la pérdida de la capitalidad.

12. Véase: <<http://psig.huma-num.fr/toledo/liste-des-rues/pozo-amargo-bajada-del/pozo-amargo-bajada-del-n6/>>.



Sin embargo, nos hemos encontrado ante una abrumadora persistencia de la casa medieval que, a lo largo de seis siglos, se mantuvo sin mayores cambios que el de sus habitantes. Estas casas patio aún conservan parte de sus muros y muchos elementos de la casa medieval. Son edificaciones que se han transformado sobre sí mismas manteniendo testigos de épocas anteriores. El estudio llevado a cabo ha impulsado el descubrimiento de un espacio medieval, el de la judería toledana, que de forma voluntaria se hizo desaparecer a finales del siglo xv, con los Reyes Católicos.

La ciudad, que se ha ido construyendo a lo largo de los siglos, fue transformándose muy lentamente, solo los actuales medios mecánicos permiten grandes modificaciones en el tejido urbano, por lo que necesitamos conocer más y mejor estas microtransformaciones para encontrar soluciones más eficaces y menos violentas.

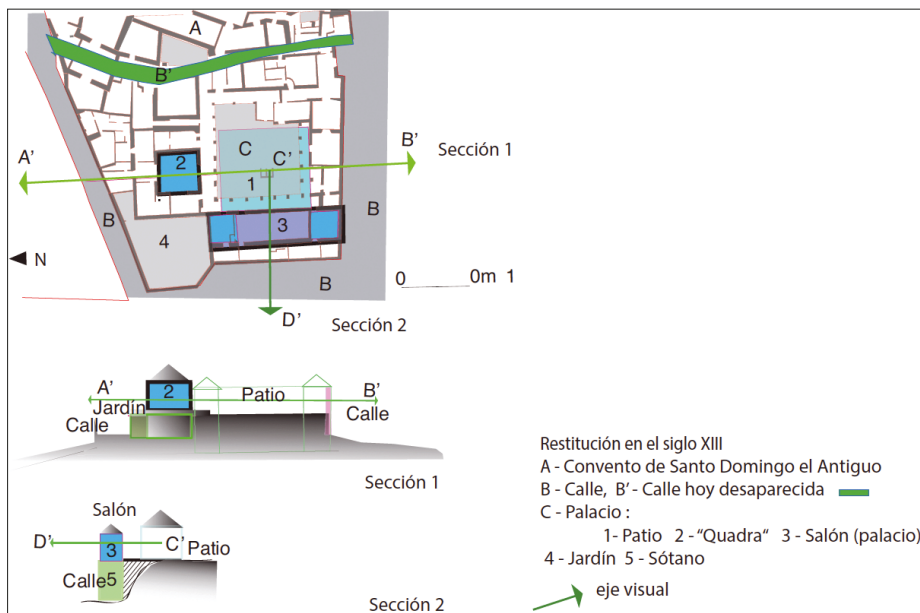


Fig. 21. Convento de Santo Domingo el Viejo, Palacio del Infante Don Juan Manuel. La cuadra crea un eje hacia la naturaleza.

